

Un discurso cervantino: Nuevas fronteras literarias y nuevas fronteras de la realidad desde La Cátedra Alada del Balcón de Detrás del Ascensor.

Por invitación de nuestro joven y renovado equipo decanal, con nuestro vicedecano Antonio Castillo, uno de los jóvenes agitadores culturales más activo que he conocido en mis más de 45 años de profe en universidades españolas y argelinas, sobre todo, se vuelve a resucitar esta Cátedra Alada del Balcón de Detrás del Ascensor, también conocida como Cátedra Alada del Balcón de la Escalera, y que en cursos anteriores – de hace casi 20 años – protagonizó algunas fiestas memorables, sobre todo tres o cuatro Fiestas de la Poesía, en una de las cuales nos pasamos algo así como doce horas seguidas recitando versos sin parar, a raíz de unas jornadas con el "No a la Guerra" como protagonista principal... Aquella guerra sucia de Irak que generó lo que generó y una de las madres del cordero de lo que ahora pasa, de lo que está pasando todavía...

¿De qué nos estará hablando este tío? ¿De cosas de hace veinte años? Pensará alguno.

La memoria histórica y, sobre todo la más reciente, es frágil...
Incluso en la Universidad... incluso en esta Universidad, como en todas las universidades... Los profes se quedan decenios en una Facultad, pero los estudiantes se quedan apenas cinco años como media, y luego se van en busca de otros cielos más propicios y adecuados a sus necesidades, aunque con frecuencia sus años de estudiantes no se les borrarán fácilmente de la mente pues son los años de juventud y de formación más decisivos e importantes de su vida de a punto de veinteañeros o de recién veinteañeros, algo irrepetible e inenarrable en plenitud la mayoría de las veces...

Uno de los dramas del profesor veterano es que cada año cumple un año más y los estudiantes de su clase cada año tienen la misma edad, casi veinte años o veinte años sin más... Un año y otro así: el profe cumple 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60.... Y los estudiantes tienen siempre 20, 20, 20, 20... atroz.

Al principio la edad casi ni se nota, un profe de 28 y estudiantes de 20, pues son colegas, hablan más, y hasta en ocasiones ligan...

Luego profes treintañeros y jóvenes cuarentones y estudiantes de 20, pues casi lo mismo, aunque ya el profe comienza a mosquearse un poco...

Ya de cincuentón el profe y las estudiantes y los estudiantes otra vez más de 20,



el mosqueo puede terminar en un poco de desquiciamiento, y es frecuente incluso el caso de profe que se divorcia y se casa con una alumna de doctorado veinteañera... O le entra una crisis de los cuarenta o los cincuenta con perfiles faústicos, aquel personaje literario, Fausto, que vende su alma al diablo a cambio de marcha vital y conocimiento, y que en la versión original del XVI alemán el tal Fausto era un mago y profesor de esos que conocían las leyes de la naturaleza y el último acto de su vida era un discurso a los estudiantes...

Y hay casos límites en que los profes, ya a punto de ancianidad, y los estudiantes aún con 20, 20, 20, 20... pueden llegar a odiarlos o, si no lo llevan mal, a amarlos como un abuelito ama a sus nietos y les cuenta historietas para que se lo pasen bien, aprendan y se distraigan...

Ese, creo yo, sería, al menos, un buen profe...

Pero, en fin, aquí había venido a hablaros de otras cosas, además del problema personal de un profe que está a punto de jubilación, de jubilarse y de júbilo, y sigue pasándoselo bien con las clases, los cursos y la marcha de las veinteañeras y veinteañeros que se topa por el camino... Porque sigue enamorándose de todas y de todos – no de una o de uno en particular, sino de tod's – y por eso tal vez aguante el tirón y no hay tanto peligro de fijación, y puede sobrellevar el paso del tiempo con al menos buen humor...

Pero bueno, ¿de qué nos está hablando este tío? Volveréis a pensar algunas y algunos, como está de moda decir ahora, que no está mal pero que suena algo repipi...

Y voy a ver si, sin tanto preámbulo, comienzo esta especie de conferencia o discurso que quiero convertir en un recital o ensayo poemático, un género híbrido entre ensayo y poema, que es como suelo expresarme mejor.

EN EL FONDO, POETA

Porque no sé si alguno lo sabe, y no tenéis porqué saberlo, pues nadie os lo ha tenido por qué contar: yo antes que profe fui poeta.

Una especie de poeta hippy que iba a Ibiza y a Formentera de joven veinteañero y se pasaba mucho con casi todo, a la vez que conseguía terminar su tesis doctoral sobre asuntos tan exóticos como eran los españoles de paseo por el Extremo Oriente de la época de Cervantes, nada menos, tal vez porque tenía unas ganas tremendas de largarse de este país nacional-católico y opusiano que le había tocado vivir y que lo tenía hartito de la vida... Era el inicio de los años setenta, el final del franquismo que dicen, lo que algunos están estudiando ahora como cultura setentera o transicional, de cuando ninguno de vosotros había nacido, sin duda alguna. Eran tiempos sicodélicos y surrealistas por muchos motivos,



y mi primer libro como escritor fue un libro de versos que se titulaba *La Isla* y que comenzaba con un verso paradójico para un doctorando: "¡Qué tristeza los libros!"

Quiero recitaros algunos versos por el hecho de que es mi expresión literaria primera, de cuando era veinteañero, como vosotros hoy. Eso ya no volví a serlo nunca más, y tal vez por eso también dejé de ser poeta.

Estos son los primeros versos que recitaré de memoria hasta que me acuerde... Que no creo que pase de tres o cuatro minutos, que en un discurso o conferencia del tipo del ensayo poemático, como es este, es muchísimo tiempo...

CVERSOS INICIALES DE LA ISLA...)

1007 Les total and 1970 A ANDO PRID

1007 Les total

Pero ya está bien... Si queréis, un día, antes de irme jubilado de aquí, os doy un recital de mis versos y nos terminamos de despedir...



I PARTE:

Pero esta conferencia o ensayo poemático para la Cátedra Alada del Balcón de Detrás del Ascensor o Balcón de la Escalera se titula UN DISCURSO CERVANTINO como título principal.

Intento explicarlo, pues encierra sus detalles de refresco para la memoria.

Lo de discurso cervantino procede de una certeza descubierta a lo largo de mi vida profesional o profesoral.

La gran revolución literaria cervantina fue deslindar al autor de su obra hasta el punto de inventarse un autor para su historia de don Quijote, un morisco manchego llamado Cide Hamete Benengeli, y conseguir la libertad de expresión poniendo en boca de un loco lo que quería decir.

De esa manera, si alguien le decía: ¿Cómo dice usted esas cosas? ¿No le tiene miedo a la Inquisición, por ejemplo, o a la policía? ¿Cómo insulta a los cortesanos, los políticos de su época, diciendo que son sinvergüenzas y lisonjeros, o lo que es lo mismo corruptos y clientelares o sectarios? ¿Cómo dice que ni siquiera el Rey tiene derecho a quitarle la libertad a una persona, con las innumerables leyes mordaza que se le pudiera ocurrir a un legislador absoluto, y liberta a los galeotes condenados por la justicia real?

El autor se puede defender y decir: eso no lo digo yo, como autor, sino que lo dice un loco que es el personaje don Quijote. O eso no lo he escrito yo, lo ha escrito Cide Hamete Benengeli.

Y en ese desdoblamiento genial muchos ven el nacimiento de la novela moderna.

Sabéis, los que tuvisteis clase conmigo de Tiempo de Cervantes, que siempre os recomiendo leer los ocho primeros capítulos del Quijote y luego, de remate, el capítulo nueve.

Es ahí cuando el autor, perdido por el Alcaná de Toledo, sin saber qué hacer con su personaje, se encuentra unos papeles viejos que un morisco iba a vender a un sedero y se inventa un autor para su obra, un arábigo y manchego, morisco por lo tanto, de nombre Cide Hamete. Es el nacimiento de la novela moderna.

Y es ahí también, en ese capítulo 9, al ver en uno de los papeles dibujados a sus personajes, en donde dice que Sancho Panza se llama en realidad Sancho Zancas,



porque tiene unas piernas muy largas, y rompe con el esquema que nos han mostrado tradicionalmente, sobre todo en los grabados de Gustavo Doré, tan populares aún, en los que aparece un don Quijote larguirucho y delgadito y un Sancho pequeñajo y barrigudo, cuando podría haber sido un don Quijote pequeñito y delicado y un Sancho Zancas grandote y protector de su amo loco y débil... Una especie de Gargantúa, que hubiera dado más fuerza aún a su voz pop de campesino pobre al lado de la de su amo y amigo hidalgo loco.

Es en ese contexto donde nació uno de los primeros ensayos poemáticos de los que hice para mis estudiantes de años anteriores, que se tituló: "Hay que matar al Sancho Panza de Doré".

POR ESO, VOY A RECOGEROS AQUÍ EL INICIO DE LA CONFERENCIA TIPO ENSAYO POEMÁTICO QUE OFRECÍ UN FIN DE CURSO DE HACE AÑOS SOBRE ESTE ASUNTO:

SANCHO ZANCAS, se titulaba:

Nadie debería salir de estas facultades humanísticas de Alcalá sin llevar tatuado o en "piercing" en el alma ese prodigioso capítulo Nueve -número mágico- del Quijote, aquel en el que el autor se encuentra con la novela escrita por Cide Hamete Benengeli, arábigo y manchego, el verdadero autor.

Estaba en arábigo en unos cartapacios que habían llevado a vender a un sedero, -en la basura diríamos hoy, papeles para desechar o tirar, como los que recogen los cartoneros por ahí-y así lo describe Cervantes en ese espléndido capítulo:

"Estaba en el primer cartapacio pintada muy al natural la batalla de don Quijote con el Vizcaíno, puestos en la mesma postura que la historia cuenta, levantadas las espadas, el uno cubierto con su rodela, el otro de la almohada, y la mula del Vizcaíno tan al vivo que estaba mostrando ser de alquiler a tiro de ballesta...

O sea, que se veía a la legua que era una mala mula de alquiler...

"Tenía a los pies escrito el Vizcaíno un título que decía: **Don Sancho de Azpeitia**, -que, sin duda,



debía de ser su nombrey a los pies de Rocinante estaba otro que decía: **Don Quijote**.

Estaba Rocinante maravillosamente pintado, tan largo y tendido, tan atenuado y flaco, con tanto espinazo, tan ético confirmado, que mostraba bien al descubierto con cuanta advertencia y propiedad se le había puesto el nombre de **Rocinante**.

Junto a él estaba Sancho Panza, que tenía del cabestro a su asno, a los pies del cual estaba otro rótulo que decía: Sancho Zancas.

Y debía de ser que tenía, a lo que mostraba la pintura, la barriga grande, el talle corto y las zancas largas.

Y por esto se le debió de poner nombre de **Panza** y de **Zancas**, que con estos dos sobrenombres le llama algunas veces la historia.

Otras algunas menudencias había que advertir; pero todas son de poca importancia y que no hacen al caso a la verdadera relación de la historia,

que ninguna es mala como sea verdadera."

Cierre de comillas. Ninguna historia es mala como sea verdadera. Un gran reto. ¿Quién se atreverá a elaborar un discurso después de uno así de plástico casi audiovisual?

No seré yo, y por eso baste con unos pocos propósitos o gruñidos:

O audiovisualizamos a don Quijote y a Sancho Zancas o nadie se va a enterar dentro de poco de nada de lo que estos dos locos dejaron razonado para enseñar a razonar a los cabreros o postpunkis espantosos, carne de audiovisuales, que dicen.

Y en el comienzo de esa magna operación está, sin duda alguna, destruir esa imagen chata y garrula del Sancho Panza de Doré, zanqui-corto y barrigón,



atortugado, achaparrado, aplastado... sin zancos, sin zancas, mentirosa imagen, mala por no parecer o no ser verdadera,

como el autor Cervantes dice que deben ser las historias.

Y las imágenes, claro, sobre todo para un fabricante de imágenes como el susodicho autor, que a veces presenta verdaderos guiones cinematográficos como algunas de sus comedias que tildaran de flojas o irrepresentables...

¿Cómo no vamos a pedir experimentalidad para Humanidades?

Sin ella sería imposible perseguir a Sancho Zancas a lomos de su burro rebuznador y tranquilote, los pies del 44 o el 45 casi arrastras por el suelo de largas que tenía las zancas, seguro que guapetón de joven para ligarse a una listísima y enamorada Teresa Panza igual de imaginativa que él que a su propia hija llamó Sanchica en recuerdo de la guerra que no le habría dado el garañón del Sancho allá cuando los galanteos de veinteañeros, cuando se les coló lo de la boda y la Sanchica, ahora adolescente -"que mostraba ser de edad de 14 años, poco más o menos"-que se ve que va para casadera...

Teresa estaba encantada con su Sancho gobernador por lo que ella se convertía en gobernadora y podría "poner como nueva" a "la más pintada hidalga". Y la chica Sanchica -tenían otro hijo que ni aparece en escena en este capítulo II, 50-también haciéndose cuentos de la lechera, que dicen, con su padre gobernador, viéndose en coche y elegante y sin importarle los murmuradores, pues "pisen ellos los lodos y ándeme yo en mi coche, levantados los pies del suelo", como su padre Sancho gran refranera.

Porque todo esto no era novedad para Teresa Panza, pues "todas estas aventuras, y aún mayores, me las tiene profetizadas mi buen Sancho,



y verás tú, hija, cómo no para hasta hacerme condesa".

¿Quiénes estaban más locos, Quijote, Sancho, Teresa o Sanchica? ¿Qué fantasías no le habría contado Sancho a su Teresa para ligársela cuando a ella le parece natural que su buen Sancho de su alma la quiera condesa?

"Mire Usted, qué le va una a contar, que diría la Teresa,

metomentodo, experimental..."

Un Sancho recién cuarentón y en paso de Zancas a Panza, trabajadete él de tanto darle al azadón y a la bota de vino, pero tan loco como siempre escudero andante detrás de otro que tal en busca de conseguir convertir a nuestra Sanchica en marquesa o duquesa o solamente en rica casadera.

Ya le tenía ojeado un marido incluso en su gobierno de Barataria, el hijo del hidalgo rico Diego de la Llana.

Realmente una locura supina a la que se sumaron gozosas la Teresa y la Sanchica, con proyectos de grandeza y de comprarse coche incluso, una locura de revista del corazón en tiempos de hidalgos pobres.

Ahora que sabéis algo más del tiempo real y el tiempo histórico y el tiempo literario podéis experimentar -y hasta especular, de espejocuál de los dos estaría más loco, el caballero loco por la lectura o el escudero grandullón y un tanto pantagruélico para algunos hoy ya don Sancho Zancas de la Mancha.

Y eso es todo.

Como sois -somos- muchísimos los nuevos humanistas había quedado en preparar una conferencia de no más de tres minutos y creo que si sigo por este camino me pasaré de tiempo. Quede así esta conferencia/ensayo poemático, pudiera ser nuevo género literario que iré -iréis o iremos- desarrollando en meses y años sucesivos de trabajo, en años de humanismo y experimentalidad.

Como tiene que ser.



Muchas felicidades a todos, y ¡vivan los sabios humanistas sanchos zancas!



II PARTE

Este texto hasta aquí era el arranque de una conferencia, del tipo ensayo poemático, para un día de graduación de una promoción de estudiantes que habían peleado durante todos sus estudios por montar un LABORATORIO DE HUMANIDADES que incluyera la posibilidad de hacer películas sobre asuntos de nuestros estudios humanísticos, y no hubo manera de montarlo porque no éramos áreas de conocimiento experimentales. Por razones burocráticas y de desgana en el fondo...

Echábamos mano de asuntos académicos clásicos, como era Cervantes y el Quijote, para asuntos de actualidad, como era la necesidad de experimentalidad para nuestros estudios humanísticos, en pleno subidón de la era digital, hace unos veinte o venticinco años aproximadamente ahora.

De ahí nacieron, de antiguos estudiantes de Historia y de Humanidades, la plataforma digital del Archivo de la Frontera, que hoy usamos en clase con naturalidad, o también otro experimento que generó otro ensayo poemático que quiero presentaros hoy aquí también, que se tituló

CÓMO CALCULAR EL PRECIO DE UN CUADRO.

Fijaros en la secuencia de fechas: 1996 (fecha del ensayo poemático de cómo calcular, etc.) 2004 (fecha del desempolve del discurso desde esta cátedra alada del balcón, etc) 2015, hoy, septiembre de 2015, en esta conferencia: unos veinte años en total, tiempo importante para el mantenimiento de la memoria colectiva por medio de la oralidad...

Ese "veinte años no es nada" del conocido tango...

Recojo la versión de 2006, pues, recitada desde aquí mismo, desde esta CÁTEDRA ALADA DEL BALCÓN DE DETRÁS DEL ASCENSOR O CÁTEDRA DEL BALCÓN DE LA ESCALERA

El título era:

CONTRATO DE REGALO DE OBRA DE ARTE AL CONSEJO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ.

Con motivo de la II Fiesta de la Poesía del Balcón de la Escalera -Cátedra alada del balcón de detrás del ascensor, cátedra de los estudiantes por antonomasia, pudiera ser-,



se ha planteado la necesidad de retomar un viejo contrato de regalo del año 1996 -hace 8 años ya de ello- ante la posibilidad de que el pintor Josechu Dávila Buitrón regale un espléndido cuadro al Consejo de Estudiantes, con lo que ello significa en el marco de un afianzamiento de la institucionalización de dicho Consejo, al ser titular o depositario de bienes, pudiera decirse.

En aquella ocasión, en el verano de 1996, fue la donación a la Delegación de Alumnos de Filosofía y Letras, creo recordar, de un dibujo de E.Sola que había servido como portadilla de la "Expo-instalación Mosaicos, Laberintos y Diagramas", en la que se pedía "Experimentalidad para Humanidades" y se presentaron los primeros 12 trabajos audiovisuales de los estudiantes de aquel curso 1995-1996, muy toscos todavía técnicamente, pero fruto de un gran esfuerzo, no obstante.

El dibujo en cuestión, versión de E.Sola sobre un cuadro del pintor Carlos Bloch, está hoy en el despacho de la Delegación de Alumnos de la Facultad y tiene escrito por detrás el contrato de regalo que preparamos en aquella ocasión como un ejercicio que podría titularse: "Cómo calcular el precio de un cuadro".

He aquí, a continuación, el texto completo de lo elaborado para aquella Ocasión:

"COMO CLAUSURA de la "Expo-instalación: Mosaicos, Laberintos y Diagramas" (Universidad de Alcalá, julio 1996),



un dibujo que había sido utilizado para el programa fue regalado a un representante de la Delegación de Alumnos, con el siguiente

CONTRATO DE REGALO.

 Este dibujo de unas 30 horas de trabajo es un regalo del autor E.S. al colectivo de alumnos de Humanidades de la Universidad de Alcalá, en un aniversario cualquiera -pues siempre hay



algún aniversario, amable o menos amable, pero memorable por algo- que celebrar.

2.

Para que se saquen dinero para viajes de estudio (viajes de conocimiento y de contactos).

3.

Podrán hacer postales con él para vender a visitantes o a turistas o a gentes de buen gusto en general, por ejemplo.

4.

O reproducciones totales o parciales en soportes diversos como camisetas, setas de caucho o de madera o sobre lo que sea... (filminas, vídeos...)

5.

O, en general, vender el copirait o como se diga...

6.

Y hasta venderlo, pero, eso sí, por su precio justo. El más alto posible del mercado, por supuesto, para no hacer el pardillo, que dicen

los entendidos.

Y su precio debe calcularse sobre 30 horas de trabajo, con algún gasto más añadido.
Si la hora de trabajo se cotizara a lo que se cotiza la hora de trabajo de un operario medio, o sea alrededor de 50 dólares, tirando bajito, saldría un precio de 150 (sic, por 1.500) dólares, que debe de ser poquísimo.
Ya sé que hay gente que por mil "pelas"/hora --con lo que serían 30.000--, pues bueno, pero no es eso.

Sobre todo si lo quisiera comprar un banquero o un banco, que un día salió en la prensa que un ilustre ex-banquero



tenía su tiempo tasado en 33.000 pts./minuto, con lo que una conferencia de una hora serían unos X2 --millones-- X2 (millones) de "pelas". O algo así. Con lo que, para él, este dibujo no podría valer menos de 180 --millones-- 180 (millones) de lo mismo. Pero con la agravante de que el "algún gasto añadido" en el caso que estoy considerando entonces sería algo más alto que en otras condiciones. ¿No se están vendiendo por ahí otros dibujitos coloreados -eso sí, bellísimos- por miles de lo mismo (millones) y hasta son tratados como inversión segura?

7. Pues eso. A vivere.

Alcalá, 9 / mayo / (19)96. (firma, Emilio Sola). (firma, Francisco Mendigutia), 10 - Abril - 1997.

Este texto de 1996 habría que actualizarlo en algunos aspectos, siquiera en la versión en Euros del asunto, puesto que ya han pasado muchas cosas en estos últimos ocho años de cambio de siglo y de milenio.

Hay que pensar en un contrato tipo Siglo XXI, por eso del tópico, y para ello nada menos que una nueva oportunidad de donación para ensayarlo.

Habría que parlamentar y -tras el parlamentohabría que imaginar un perfeccionamiento de las cláusulas en la dirección que nos interesa, o sea, que el Consejo de Estudiantes pueda ser titular de unos valores seguros que contribuyan a su institucionalización o perpetuación en el tiempo -pudiera decirse-, como solía hacer aquel antepasado ilustre de esta universidad que era el Cisneros, todo un Cardenal y por ello sabio y hábil que es lo que quería decir en la época, sobre todo en asuntos de organización institucional, o algo así.

¿Qué os parece?

Pues a diseñar, creativos a trabajar, que dicen.



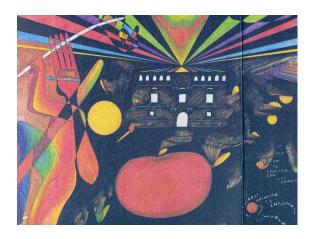
A por la segunda parte de este texto, que ya dura más de tres minutos de lectura, lo cual es muchísimo en este mundo exuberante de discursos.

El Sola.

FIN DE LA CITA DEL TEXTO-2006 CITANDO CONTRATO DE 1996

Aquí tenéis los cuadros protagonistas de este discurso:

El cuadrito de Carlos Bloch en el que se basó el dibujo de E.S., donado al Consejo de Estudiantes en 1996 y cuyo contrato de regalo está firmado por el mismo E.S. y por el delegado estudiantil Francisco Mendigutia – habría que mirar en los archivos para terminar de identificarlo, y a eso me refería cuando os decía que la memoria es débil, sobre todo en lo referente a los estudiantes, que cada cinco años os renováis completamente – es este de aquí al lado.



El de Josechu Dávila, un pintor estupendo y joven aún, que pinta siguiendo las medidas de la llamada "proporción áurea", que deberíais estudiar en arte al estudiar el Barroco, y que por eso combina tan bien con este edificio de la Facultad de Letras-Colegio de Málaga, de un buenísimo arquitecto barroco que trabajaba sin duda con la misma "proporción áurea", es este otro de aquí al lado:





También pertenece al Consejo de Estudiantes, ya no recuerdo si de esta Facultad o de esta Universidad, pero el autor así lo dejó aquí cuando era decana Mercedes Bengoechea... Habría también que investigar en los archivos... Una vez más.

III PARTE Y FINAL

Tiempo histórico, tiempo literario... y realidad.

La importancia del mundo audiovisual y digital para nuestros estudios humanísticos es grande, vital, y creo que cualquiera de vosotros se da cuenta de inmediato, mucho antes que nosotros, los viejos profes a punto de jubilación...

Por eso es una alegría veros de acá para allá
-a los chicos y chicas del master de Pedro Pérez Herrero, por ejemplo –
con cámaras y entrevistas
con guiones elaborados por vuestra inteligencia informada en las aulas
de estas Facultades de Letras de Alcalá que necesitan como respirar
esos Laboratorios de Humanidades que tanto cacareamos hace veinte años y más
y que aún están por formularse...

Una fotografía reciente, la de un niño sirio, el niño Aylan, ahogado en una playa turística turca cuando intentaba pasar a la isla griega de Kos, dio la vuelta al mundo y puso en el candelero algo que todos sabíamos desde siempre, desde los tiempos más remotos, y que quiero con un texto, ensayo poemático una vez más, rematar esta intervención desde la Cátedra Alada del Balcón de la Escalera o del Balcón de Detrás del Ascensor...

Exiliados, refugiados, emigrantes económicos, huidos de la quema, desplazados por el cambio climático provocado por el hombre y sus caprichos y codicia insaciables, huidos porque sí, porque no aguantan más y necesitan otros horizontes para un posible proyecto de vida,



fugitivos de variopintas persecuciones,

prófugos o desertores de ejércitos tribales aberrantes y feroces, desterrados a la fuerza de su tierra amada por especuladores tigre, relegados o deportados con los suyos y pobladores a la fuerza de territorios áridos apartados de todos tras terremotos o erupciones de volcanes inesperados,

gente que va y viene sin más porque es de culo inquieto y necesita pasearse un poco,

colonizadores con ideas y buena voluntad,

emigrantes e inmigrantes que se cruzan y se saludan corteses, cuadrillas de oficiales expertos que van de pueblo en pueblo prestando sus servicios, trashumantes extrañados a otras tierras, ambulantes, itinerantes, el judío errante del mito o los grandes nómadas de los llanos del sur del sur,

chicos y chicas con la mochilita al hombro de acá para allá por la ciudad, el país o la nación, el mar o los continentes en busca de colocación, que dicen, en busca de ventura...

Aquí fue Troya y Audaces Fortuna Iubat...

Hace decenios ya que algunos imaginan un mundo nuevo. Ni bueno ni malo, tal como es, así. En el que lo más importante va a ser, precisamente, el trazado y mantenimiento de las nuevas rutas del nomadeo global que permitan o faciliten la acogida y la despedida de la gente en movimiento, voluntario o forzado.

Con unos lugares de encuentro, información, redireccionamiento y despedida, amables y eficaces, y no lugares de cautividad, arresto, reclusión, apresamiento o encierro, por seguir jugando con las palabras.

Unos lugares o no lugares que algunos dieron en llamar intersticios de nomadeo,

y que en esa proyección imaginada de ese mundo nuevo aparecían como la Gran Inversión, en todos los sentidos, para una realidad post capitalista en trágica descomposición.

Ese mundo imaginado muchos narradores anónimos dieron en llamarle paraíso de las islas,

y uno de ellos más avisado vio en esas narraciones del paraíso de las islas fórmulas nuevas para intentar poder ser feliz en el infierno que se avecinaba.

Parece que ya estamos en él, y Europa no reacciona. Europa, esa abstracción melancólica y parece que también desafortunada, al paso que le están marcando, tan parecido al paso de la oca.



ESTE ES MI MENSAJE DE HOY A LOS ESTUDIANTES QUE DI EN TITULAR

Un discurso cervantino:

Nuevas fronteras literarias y nuevas fronteras de la realidad desde La Cátedra Alada del Balcón de Detrás del Ascensor.

Vuestra Cátedra, vuestro Balcón, vuestra Escalera, vuestro Ascensor... El espacio de vuestra Juventud...

FINAL II O FINAL FINAL

Y quiero terminar, como empecé, con unos versos, en los que prometo no escribir más versos en mi vida. Buena despedida para este tal vez mi último ensayo poemático desde este balcón de la escalera de mi vieja Facultad de letras:

EUROPA

No escribiré más versos en mi vida. Europa ha sido traicionada. Ahora Grecia es Troya asediada por bárbaros del Norte y esa Gran Inversión no es gratuita: es traidora, alevosa, planeada por años y años de gestión oscura de quienes se dijeron sus amigos, los nuevos renegados que hoy adoran un viejo dios: el interés.

No hay grandeza o piedad en los tratos. Todo es turbio, mezquino, interesado.

La bella Europa, madre, esposa, amante, niña que juega a ver las formas de las nubes pasajeras, ha sido seducida por obscenas mentes, manoseada por obscenas manos,



envilecida y ultrajada por turbios mercaderes de la nada expertos en *el cambio injusto y trato con maraña*.

Europa muestra ahora el rostro transformado de dueña dolorida y de madrastra, de puta interesada.

No volveré a escribir más versos nunca, ya no me queda alma enamorada.

Europa encizañada de mercaderes y tahúres, impía o sin piedad, del plazo corto y de la ventajilla, del sexo duro y de la degollina, de carne esclava devorada, saturnal/devoradora de sus hijos.

Las fuerzas del mal son las que nos han traído hasta aquí.

¿Acaso dudas, oh empresario emprendedor, que las fuerzas del mal tienen tu racionalidad, exactamente esa racionalidad?

Ya no hay esperanza y lo duro es saber que en la acción ya no debe de haberla si se quiere eficaz.

Decrecimiento o Muerte debe ser la próxima consigna, por seguir con los juegos de palabras.

Trastabillante Europa, ya no eres motor de nada. Podrida de estructura y éxito, meramente esclavista ya:

La Renegada.



Y como colofón, de nuevo, de este final-final, una nueva entrega o donación al Consejo de Estudiantes, en ese afán porque tengan bienes propios que los institucionalice de alguna manera, como lo están estos cuerpos de profesores o estas comunidades universitarias variopintas como las asociaciones de amigos de la universidad o de antiguos alumnos...

Entre los restos del viejo Laboratorio de Humanidades que nunca logró cuajar, hay fotos, filmaciones y al menos un cuadro que recuerde, de Arturo Marián Llanos, titulado Jerusalem...



Si tenéis inventario de bienes del Consejo de Estudiantes, añadidlo a ellos. Con un contrato de regalo similar al que tenéis en la Delegación de esta Facultad, es el mismo pintor que pintó el gran cuadro de 4m/4m de la escalera del Centro de Estudios Financieros, vecino a nuestra Facultad.

Y ahora sí, fin final...

E. Sola, 29 de septiembre, 2015.

FIN



ESTE ES UN PEQUEÑO RECUERDO FOTOGRÁFICO DEL ACTO DE LETRAS EN LA CALLE DE ESE DÍA:





El *marco incomparable* de la cátedra alada del balcón de detrás del ascensor o del balcón de la escalera de nuestra Facultad, y la presentación del acto por Antonio Castillo, nuestro vicedecano.











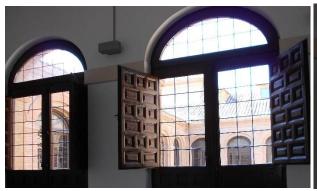


















FIN